

Turismo y Comercio: el plan del Gobierno sentencia la Navidad

PIDEN AYUDAS Turismo, hostelería y comercio vuelven a ser los sectores más golpeados. Coinciden en que hay que evitar una tercera ola, pero critican la eficacia de unas restricciones que laceran la actividad.

I. Benedito. Madrid

Hosteleros, empresas turísticas y comerciantes veían la campaña de Navidad como una oportunidad para insuflar algo de oxígeno en un tejido empresarial asfixiado por el Covid-19. En su lugar, diciembre podría asestarles el golpe definitivo. Aunque todos coinciden en la necesidad de evitar por todos los medios una tercera ola que termine de lacerar la economía, explican que el Plan de Navidad del Gobierno limita la actividad sin ayudar a los sectores más castigados, no va a la raíz del problema (la seguridad en los encuentros sociales) y genera confusión.

“El plan del Gobierno para Navidades sentencia definitivamente la actividad turística para este año”, criticó ayer la Asociación Corporativa de Agencias de Viajes Especializadas (Acave). El plan anunciado esta semana por Sanidad restringe la movilidad entre comunidades: solo se permitirán desplazamientos para reagrupación con allegados. “Eso elimina cualquier posibilidad de actividad para las agencias de viajes, hoteles, empresas de transporte y otros operadores de reactivar su actividad”.

“Si no hay movilidad los hoteles no tienen sentido”, explica Manuel Cormax, presidente de la Asociación de Hoteles de Sevilla. Después



La terraza de un bar de Pamplona, donde no se puede consumir en interior, el pasado 26 de noviembre.

de años de lleno técnico, este diciembre sólo han abierto un 40% de los hoteles, y si llegan al 10% de ocupación es por desplazamientos por motivos de trabajo. Pero llega el puente y el tráfico profesional desaparece. “Si no hay cancelaciones es porque no tenemos reservas”, añade Cormax. “Nos conformaríamos con que hubiera movilidad a nivel andaluz”.

Ese es otro de los problemas: el caos informativo y la maraña de restricciones que varían en función de comunidades, provincias, municipios... “En Cataluña los aforos en hostelería están restringi-

dos al 25%. En Castilla y León siguen sin abrir el interior de los establecimientos. En Andalucía, cierre a las 18 horas. En Aragón también sólo terrazas, y eso en pleno diciembre... La gente no sabe si puede salir de su comunidad, si no... Estamos viviendo un auténtico desastre”, lamenta José Luis Yzuel, presidente de la Confederación Empresarial de Hostelería de España.

En el caso de la hostelería, comenta Yzuel, “el plan de Navidad es un roto total. Han desaparecido todas las cenas de empresa, de grupos... las Navidades han desaparecido y eso va a tener un coste im-

portante para la economía”. Restricciones que, afirma, “se revelan arbitrarias cuando vemos el oasis de Madrid, que dobla la curva sin arruinar al sector”. Para el ocio nocturno, por ejemplo, las Navidades suponen un 25% de la facturación anual. “Estamos cerrados a cal y canto, con todos los trabajadores, 300.000 empleos, en casa”, lamenta Tito Pajares, vicepresidente de la Federación Nacional de ocio nocturno.

La postal es similar en el comercio, y más en el sector textil. “Para nuestro sector supone un verdadero batacazo. Si no puedes ir a una fiesta, a una

cena en un restaurante... no te vas a comprar un vestido nuevo que no te vas a poder poner”, señala Eduardo Zamácola, presidente de la Asociación Empresarial de Comercio Textil (Acotex) y critica que no se vaya a la raíz del problema: “Hemos hecho importantes inversiones y demostrado seguridad sanitaria. Donde deberían tomarse medidas, asegurar el uso de mascarilla, es en las reuniones sociales y familiares”. En el caso del Comercio, el presidente de la Confederación Española, Pedro Campo, pide que las restricciones “vayan acompañadas de medidas compensatorias rápidas y suficientes para los sectores más directamente afectados”.

“Echamos de menos un poquito de empatía del Gobierno, que se vea el turismo como un sector fundamental”, explica Cormax. En su lugar, el vicepresidente, Pablo Iglesias, arremetía ayer contra la dependencia que tiene la economía del turismo. “Hay un cabreo monumental en el sector por la percepción de que no estamos en la agenda del Gobierno ni de quien últimamente está influyendo en las decisiones de política económica y presupuestaria”, apunta José Luis Zoreda, vicepresidente ejecutivo de Exceltur, y añade que “Iglesias ninguna al sector más castigado por la pandemia”.

S&P alerta de una rebaja masiva de ratings el próximo año

P. Cerezal. Madrid

Aunque la crisis económica desatada por el coronavirus se empezará a revertir el próximo ejercicio, es muy probable que muchos de sus efectos salgan a la luz precisamente entonces. De hecho, la agencia de calificación de riesgos crediticios Standard & Poor's alertó ayer de que las rebajas de rating podrían dispararse el próximo ejercicio, tanto entre las empresas como entre los Estados. Y, además, también podría aparecer un riesgo añadido que recuerda a la crisis anterior y que ahora se ha tratado de negar en reiteradas ocasiones: la posibilidad de que una austeridad prematura forzada por el endurecimiento de las condiciones del crédito ahogue una incipiente recuperación.

En su informe *Panorama del crédito global 2021*, publicado ayer, S&P alerta de que el endeudamiento global cerrará el año en el 265% y empezará a reducirse “de forma muy moderada” en el próximo año, únicamente por efecto del crecimiento del PIB. Y una vez que se acabe el apoyo fiscal por parte de los gobiernos en todo el mundo “se revelará la extensión de las pérdidas crediticias para los bancos”, un problema que se intensificará en la segunda mitad del año. Todo ello, desencadenará más rebajas de rating, advierte el informe, que añade que el 36% de las empresas y los gobiernos analizados están ya en perspectiva negativa. Esto es, que lo más probable es una revisión a la baja de su calificación en los próximos doce meses.

'Bonos basura'

Por el momento, esta evolución ha sido relativamente moderada, pero la tendencia ya se observa con claridad. De hecho, el texto señala que el 9% de la deuda en Estados Unidos ya está calificada como *bono basura* por parte de la agencia, frente al 6,3% el año pasado, y el incremento ha sido mucho mayor en Europa, donde la cifra alcanza el 8%, casi el doble del 4,3% registrado en 2019. A ello hay que sumar también el riesgo de una “austeridad prematura” en caso de que los gobiernos de todo el mundo se vieran obligados a atajar el déficit rápidamente, algo que podría suceder en el caso de una restricción del crédito.

El Gobierno mantendrá los ERTE hasta el verano

M.V. Madrid

El ministro de Inclusión, Migraciones y Seguridad Social, José Luis Escrivá, aseguró ayer que las medidas de “hibernación, de protección [del empleo]”, como los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) en las empresas o las ayudas a autónomos se van a mantener durante el próximo semestre de 2021, para intentar evitar mayores recortes en el empleo. Escrivá comparte así la misma posición sobre esta cuestión que la ministra de Trabajo y Economía Social, Yolanda Díaz.

En una entrevista en TVE, Escrivá apuntó que “obvia-

mente” va a haber reestructuraciones de empleo en algunos sectores y empresas, porque, al final no van a poder resistir una paralización tan prolongada de su actividad. “Pero mi sensación —dijo el ministro— es que va a haber menos ajustes de lo que se dice”. Todo ello, como consecuencia del impacto del coronavirus en la economía.

No obstante, el ministro puntualizó que “a tenor de lo que ha ocurrido hasta ahora [en el mercado de trabajo] hay razones para ser optimista, porque el sistema de protección, de hibernación [del empleo] está funcionando”.

Por lo tanto, en su opinión, hay muchas posibilidades de que, a pesar de la crisis económica, “el tejido productivo y el empleo se mantengan casi intactos”.

Cuando el ministro se refiere a la “hibernación del empleo” habla del funcionamiento de los ERTE: las empresas se comprometen con los trabajadores a conservar su empleo hasta seis meses después de terminado el expediente, a cambio de poder recibir las ayudas del Gobierno. Es decir, obtienen una reducción de las cotizaciones sociales, además de que, durante el ERTE, pagan parcialmente, o no pagan, el sa-

lario de sus trabajadores, porque los cubre los servicios públicos de empleo (SEPE).

Escrivá incidió en su optimismo frente a las consecuencias económicas de la crisis, y recaló que los datos de la afiliación a la Seguridad Social del mes de noviembre “demuestran que los distintos modelos de ERTE están funcionando bien, porque no está habiendo despidos”. En noviembre, el número de cotizantes en la Seguridad Social creció en 31.638. Y los trabajadores por ERTE repuntaron hasta 746.000. Es decir, 146.000 que el 30 de septiembre.

Para el ministro, este creci-